

fos : libertades de la Juventud : insultos de atrevidos : miserias de desdichados : y pasiones de todos ? Esto es el Mundo , muy otro de lo que parece. Quien con estos exemplares no despierta , muy dormido le tiene el letargo de la mentira.

Subamos de punto el assunto, y se descubrirá mas clara la verdad. Esta Fantasma, que tanto nos embelesa, forma su Theatro de una fugitiva representacion , donde ninguno concluye su papel. Es un Theatro de tolerados desordenes, que los permite el retiro de los buenos, y los dá calor la atrevida licencia de los malos. Es una Carcel, en cuyos grillos gimen los virtuosos para exercicio, y lloran los viciosos para ensayo de otro mas largo cautiverio. Es una dorada Galera de Forzados, donde los Resignados reman voluntarios, y los poco cuerdos violentos. Es un embuftero tan afortunado, que le perdonan las mentiras, por no querer cansarse en buscar las verdades. Es un alhagueño embuftero, que ha sabido mudar el nombre de los Cayados en Cetros : pero no ha podido trampear sus trabajos. Es un Vocabulario errado, que

lla-

No es Madrid lo que parece. 5

llama à la mayor fatiga Dominio , al servir mandar , à los cuidados premios , à los peligros dignidades , à los trabajos honras , y à los mayores acasos , mayores fortunas. Es un Capitan tan tyrano , que obliga à seguir sus vandéras sin sueldo. Es un Juez tan injusto , que compone de pasiones sus Tribunales. Es un Letrado tan ignorante , que tiene por textos de su derecho las Leyes de su aficion. Es un falso Mercader , que vende sus miserias por galas. Es un Medico tan escaso de medicinas , que solo sabe defauciar los males. Es un Piloto tan errado , que à ninguno puede conducir al puerto. Es en fin un Hay perpetuo , un lamento continuo , un gemido heredado , un dolor , que mata , y por ultimo un suspiro , que solo puede apelar al otro mundo por su remedio. Esto es lo que embelefa à los mortales : y esto es el Mundo en general.

Passemos yá à particularizarle mas , para ver mas de cerca sus engaños. Pongamos los ojos del discurso en nuestra Corte , donde los deleites , honras , riquezas , galas , y lucimientos son mentira. Todo es falso , todo aparente , y todo ficcion. No es mas Madrid

drid en lo material , que unos grosseros terrones de barro , à quienes industriosa la habilidad hace con el artificio , parecer hermosos. Tres definiciones pide Madrid , para tres consideraciones , que admite : Natural , Politico , y Christiano. Madrid en lo natural es un territorio de barro alinado , compuesto , y en forma de edificio. En lo Politico es una concordia civil de Racionales , repartidos en varios gremios , y oficios. En lo Christiano los vicios le hacen Teatro , y las Virtudes Templo. Madrid en lo natural no es capaz de culpas : porque son unos insensibles entes , los que le componen. Lo Politico le conserva , ò arruina con sus operaciones , è idéas. Lo Christiano le eterniza con sus virtudes , ò le precipita con sus vicios. En fin , es Madrid un vacío , que llena el Cielo con sus influencias , y los Hombres con sus desordenes , ò virtudes. Es un Campo abierto , para que pelee la razon con el apetito. Es un Golfo , donde el Necio se anega , y el Prudente no se embarca. Esto es Madrid , donde por lo regular se perturba todo , assi en lo Politico , como en lo Christiano , siendo los vicios , los que pre-

do-

dominan , y las virtudes , las que se miran avassalladas , no apareciendo cosa como él es en sí , fino como quiere el Poder , el Antojo , la Libertad , la Malicia , la Ficción , y el Engaño. Por esso llamó San Epiphanio Fabula à la Corte , al salir de Constantinopla. (4) Porque el vivir en ella , es vivir de encanto. Quien lo professa , adora la mentira , ama la ficcion , y hace victimas de lo fabuloso lo mas precioso del animo , aplicando su voluntad à un bien aparente , y su entendimiento à una quimera. Bien conocido lo tenia Jeremias , quando no cessaba de clamár , que el que quisiere salvarse , huya de Babylonia. (5) Era Babylonia Corte de Nabuco , que segun nos dice el docto Cartagena , quiere decir *Confusion* , *Ficción* , y *Engaño*. (6) Es una sombra

(4) *Vita hujus fabulam relinquo.* Apud Nicephor. Calixt.

(5) *Egredimini de medio ejus , ut salvet unusquisque animam suam.* Jerem. 51. 45.

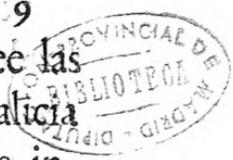
(6) *Babylon fictionem , & confusionem significat , & infernum adumbrat , ubi nullus ordo , sed sempiternus horror inhabitat.* De Vit. Christi lib. 10. Hom. 8.

bra de el Infierno , un centro de horrores , Patria de embustes , y Lugar de desordenes. Babilonia confusa es toda Corte , donde todas las gentes se confunden. Eſſo quiere insinuar-nos el Espiritu Santo , quando à esta confuſion de gentes la compara al Mar. (7) Porque aſſi como la Corte es el centro de toda ostentacion , vanidad , y riqueza , aſſi el Mar es el centro de las preciosidades.

No he viſto retrato mas puntual de Madrid , que el Mar : pues en eſte la felicidad es ayre , la prosperidad viento , la dicha dudosa , el riesgo cierto , el remedio imaginado , la tormenta vecina , la playa distante , la miseria en los ojos , el peligro à la viſta , y la esperanza en los juicios. En èl no se advierte ſino una contradiccion de deſeos , ansias , y ſuſceſſos. Quantos mira el Navegante , ſon eſcollos. Quantas espera , ſon felicidades. Contempla embrabecido el Golfo , y espera la ferrenidad de el Puerto. Tan poderoso es el embuste de lo que espera , que le hace perder el horror à lo que mira. Teniendo mas ve-

(7) *Aqua Populi ſunt, & gentes, & lingua.*

cina à la desgracia, que à la dicha, cree las distancias de su dicha, por usurpar la malicia à las vanidades de su desgracia. Con las incertidumbres de dicho corrige las verdades de desgraciado. Receta à un cercano ahogo un fantástico alivio. Por no hacer mas cruel su deshecha fortuna, obliga à su entendimiento à que se engañe con la esperanza. Y en fin, no halla mas remedio à un mal presente, que un bien posible. No es mas Madrid, que lo que llevamos referido. Pero aun mas proporcion se descubre. Es Mar Madrid; porque no es el Mar lo que parece. Sossegado, y quieto, parece apacible, y hermoso, mas es falso. Soberbio, y alterado, parece horrible: mas no es otra cosa, que ayre. Su tranquilidad es aleve. Su conjuración instantánea. La rifa de sus espumas, no es serenidad, sino alvosía. No es seguridad la calma de sus olas, sino asfechanza. Es una dulce traición, que persuadiendo à los ojos, engaña con deleite los sentidos. Hace à la bonanza complice de su malicia. Promete, lo que no cumple, ni cabe en la jurisdicción de su imperio. Se ofrece en el Puerto tranquilo, como si tuviera



cedula del viento. Y por ultimo es tan faláz el Mar, que descubriendo solo escollos, esconde en lo infimo de sus arenas las perlas, y preciosas piedras, ocultando lo bueno, y poniendo à la vista lo malo. Las perlas de las virtudes, y las preciosas piedras de los Mercedores viven ocultas, y abatidas en la Corte; porque no se atreven à salir de medrosas. Quanto tiene el Mar de bueno, vive escondido: porque quanto tiene Madrid de bueno, vive retirado.

Hé manifestado lo que es Madrid: pero aun me resta penetrarle mas; porque no pudiendo trampear los interiores, llega atrevido à baraxár los Sobre-escritos. Estan insolente, y audáz, que hace, para desfigurarle todo, à los vicios virtudes, y buelve à hacer à las virtudes vicios. Nada hay en Madrid, que passe por lo que es. El vicio se mira como virtud, y la virtud se figura como vicio. No me dexarán mentir los experimentados: pues à la soberbia llaman Soberanía. Al desvanecimiento punto. A la vanidad pundonor. A la obstinacion constancia. A la temeridad valor. Al arrojado animo. Al intrepido

valeroso. A la altivez generosidad. A la lisonja discrecion. A la murmuracion buen gusto. Al fatyrico ingenioso. Al immodesto despejado. Al mugeril esparcimiento donayre. A la profanidad gala. A la lascivia tolerancia de la flaqueza. Al juego diversion. Al entretenimiento habilidad. Al prodigo bizarro. Al miserable provido. Al loquáz eloquente. Al censor de todo mirado. Al embustero gran Cortesano. Al mentiroso politico. Al astúto cuerdo. Al malicioso advertido. Al reservado diestro. Al ambicioso diligente. Al vengativo buen Caballero. Al engaño ingenio. A la dicha merito. A la desgracia culpa. Y à los embustes trampas legales. Estos sobre-escritos pone à los vicios.

Tambien desfigura las virtudes; porque à la virtud llama hypocresia. Al zelo imprudencia. A la humildad abatimiento indigno. A la modestia flaqueza de animo. Al retirado intratable. Al devoto pusilanime. Al escrupuloso menguado. Al no advertido poco hombre. Al atento corto. Al prudente cobarde. Al cuerdo timido. Al abstigente miserable. Al no entrometido mal Cortesano. Al

abstraído soberbio. A la advertencia calumnia. A los fanos avisos impertinencias. A quien habla sin doblez, sencillo. A quien franquéa su corazón, imprudente. A quien no se venga, infame. Al sufrido poco pundonoroso. A quien perdona injurias, sin honra. A quien escusa un desafío, mal Caballero. A quien desprecia honores, vano. A quien los abraza, ambicioso. Al Juez recto cruel. Al piadoso omiso. Al poco malicioso inocente. Al no lisonjero descortés. A la verdad candidez. Y al fiel trato estilo antiguo. Con estos vanos impuestos colores viven desvanecidos los objetos, y allagados de la superficie los ojos, abrazan el interior incautos. Todo Madrid es una tolerada hypocresia; porque nada de quanto hay en él, es lo que parece.

Hasta aquí hemos demostrado una pintura en comun, de lo que es la Corte: alarguemonos ya á individuar las falsas pinturas de su adorno, y veremos mas claro, que no es Madrid lo que parece; porque las que se miran como bellezas, son sombras. Las que se anhelan como verdades, Fantasmas. Con varias idolatradas, y vistosas imagenes se vis-

te la Corte, que como Fantásmas han de representár sus papéles en las tablas de Madrid. Representan en ellas las Dignidades, las Riquezas, la Política, la Amistad, la Gala, el Deleite, la Fama, la Ciencia, la Hermosura, la Pretension, y por ultimo la Vida, y el Engaño. Tan bellas aparecen estas figuras, que llegan à deslumbrár la vista, y à ofuscár el discurso. Mas pienso, que es solo por mirarlas entre cortinas, ò muy de lejos: porque si apartáran los brillantes velos, que las cubren, y se acercára la luz de la razon, à mirarlas con reflexion, no merecieran sino desprecios, y desvíos: pues apartado el hermoso tafetan de el engaño, con que se visten, no se halla en ellas, sino pena, dolor, ansia, fatiga, trabajo, y escarmiento. Nada son en la verdad, de lo que se imaginan, dice el Chrysostomo; (8) porque todas estas cosas, que pa-

re-

(8) *Si divitias objeceris, si gloriam, si delicias, sive aliud quodcumque ex iis, que magna esse videntur, figura tantummodo sunt, non ipsius, que in rebus est veritatis demonstratio, persona quadam scænica non consistens rerum substantia. Chrysost. 1.*

recen cosa grande , son una representacion aparente , unas figuras comicas , unos estafermos , que avultan , y espantan , unas fantasmas , que en representando su jornada , desaparecen arrebatadas de la vista , dexandonos en la realidad en las Dignidades cuidados ; en las Riquezas sobrefaltos , y fustos ; en la Politica embustes ; en la Amistad interes ; en la Gala necesidad ; en el Deleite defazon ; en la Fama un poco de ayre alhagueño ; en la Hermosura un riesgo continuo ; en la Ciencia un hechizo de la fantasía ; que en vez de darnos aliento , nos le quita ; y en fin , en la vida una respiracion , que si corre es viento , y si calma es muerte. Hasta aquí hemos discurrido como preambulo de el assumpto en general , passemos ya à la individuacion.

FANTASMA II.

LA POLITICA MAS FALSA.



S la Política de las Cortes aquella que los Estadistas llaman sin razón Razon de Estado. Aquel Machiabelismo dulce veneno de los Palacios, suave contagio de los Pueblos, secreta idolatría de los Reynos, y oculto atheísmo de las Monarquías. Son los dictámenes de esta falsa Política ignorancias, son sus ideas delirios, sus consejos engaños, sus resoluciones quiméras, y sus leyes tyranías; porque solicitando con crueles, y mañosos artificios el destierro de la verdad, y la muerte de la inocencia, toda se desvela en hacer agassajos à la lisonja, dar asylo à los fingimientos, conceder inmunidad à las mentiras, ampáro à los engaños, y patrocinio à los delitos. Ninguna ciencia hace mayor oposicion à la verdad, que esta infernal Secta: ninguna la

con.

contradice mas, que esta faláz doctrina, detestable homicida de todo lo veridico, real, y bien opinado. Y para que se conozca, quan feo, y odioso es este diabolico arte, basta decir, que el mas enorme monstruo de el pecado, que hasta ahora se vió en el mundo, nació en el laberintho de la mas enredada Política. El mas execrable delito, que en los antepassados siglos se cometió, y que se cometerá en los futuros, qual imaginais, que fue? fue la muerte de Christo: que no puede la maldad de los Hombres obrar mayor desatino, que condenar à muerte à su mismo Dios, y Criador. Originóse pues la execucion de este abominable Deicidio en la impia sagacidad de un Estadista. Deseaba Pilatos libertar à Christo de la muerte, porque conocía su inocencia: y queriendo para este efecto, aplacar el furor de el Pueblo con alguna demostracion de su zelo, permitió à los Judios, que le azotasen, y que esta demostracion fuesse bastante, para mitigar à estos, y libertar à aquél. Pero no bastó este politico medio, para que desistiesen de su odio, y perversos deseos: porque viendo los Judios, que Pilatos daba à entender, que defendia,

y favorecia la causa de Christo, acometieron al Tribunal de su Justicia por medio de las armas falsas de su Política. (1) Pusieron à Pilatos en estos dos extremos, ò has de consentir en la muerte de Jesus, ò has de caer en la desgracia de el Cesar. Grande aprieto para la constancia de un Juez politico, el recelo de perder la gracia de su Principe! Era Pilatos Cortesano de Tiberio: y para acreditarse de Cortesano, no reparó en hacerse Deicida. Entregó el Salvador à los Judios: no porque mudasse opinion, dice el Cardenal Toledo, sino porque mudó la voluntad. (2) Siempre tuvo Pilatos la misma opinion de la innocencia de Christo: pero mudó la voluntad, por assegurar su fortuna. Armó la voluntad contra su propria opinion, y deshaciendo con la injusticia de la sentencia la estimacion, que hacia de la innocencia, siguió el estilo de los Politicos de la Corte, que

Tom. I.

C

de

(1) *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris.*

Joan. 19. 12.

(2) *Mutata jam propter Casarem non opinione, sed voluntate.* Tolet. in Joan. 19.

de ordinario obran contra lo que entienden, para conseguir lo que intentan.

O falsa Política ! Errólo Machiabelo, y quantos con él lo discurren, quando dixo, que nunca falta à la obligacion de su officio, quien mira por la utilidad de los Hombres. (3) Infame doctrina por cierto! Sea la utilidad temporal el fin del Turco, sea el de Epicuro el deleite, y sea el de sus Politicos, y Sequaces la commodidad deleitable, y la conveniencia de estado: pues han renunciado à la esperanza de los bienes solidos, que nos mereció Jesu-Christo. Mas el fin de un Catholico, que se halla capáz de elevarse sobre lo caduco, debe tener por blanco lo honesto, y no reconocer por conveniente, ni util, quanto se oponga à lo justo; que qualquiera ganancia, siendo injusta, siempre lleva humos de la hediondez, que la exhala. O, y qué bien habló Tacito: que al pessimo de los venenos contra la vida del amor verdadero es el imaginado estáme bien de cada uno.

(3) *Semper officio fungitur, qui hominum consulit utilitati.* Aput Contren. lib. 3. c. 4.

uno. (4) Pocas veces sucede, que los intereses viles, y las obligaciones gallardas se ajusten en la Política humana: pero esta siempre está segun la moda de parte de aquellos contra estos otros. En aquellos busca la realidad, y se contenta con echar sobre las otras una capa de color de un hypocrita cumplimiento. Consiente el Politico por su vil commodidad, que se abandone lo justo: y aun sufre, que se pierda todo lo Sagrado: y solo resiste, si le tocan en la autoridad, en el mando, ò en el interés. Este solo arbol es el vedado en el Paraíso de los Estadistas. Permitirán, que se falte en toda la Ley, con tal, que no tenga que quejarse su utilidad, y ambicion. Este fue el blanco de los Politicos de Jerusalem, en sacrificár la mas innocente vida de un Hombre Dios. Si le dexamos vivo, dicen, vendrán los Romanos, y nos quitarán el Dominio. No dicen la Ley, los Sacrificios, el Templo, la Religion, y á Dios. De esso no se trata, haviendo de ser lo primero. El temor solo es, de que les quiten

C₂

la

(4) *Pessimum veri affectus venenum sua cuique utilitas.* Tacit.

la precedencia en el mando , la conveniencia , y vassallos. Esta es la herida , por quien respira el dolor. Este es el temor. Aquí es el Hay. O quantas veces pelean los Politicos con mas corage por las cosas proprias , que por las causas de Dios ! Quantas se hace víctima al interés , y se sacrifica à la fé ! No riñamos por escrúpulos , decia aquél Tartaro Atheista en los pactos , que ofrecia à Polonia despues de la muerte de Estevan Rey , para que le dieran la Corona. (5) No riñamos por lo sagrado , que si al Papa quereis , tambien le querré yo : y querré à Lutero , si à Lutero quereis vos. Hacedme vuestro Pontifice , y yo me haré Christiano , decia aquél no menos impio , que ambicioso Politico.

Este es el punto , y lo mas detestable de los Gloriosos , y Grandes de el Mundo. Observó San Agustín en aquellos Philosophos , que siguieron mas la razon , que para hacer evidencia de la dissonante Politica de los Epicuros , los quales , en tanto aprobaban las

vir-

(5) *Omnia Sacra, Deosque deserere promptus, ut regnet.* Lipsius in *Monitis* p. 2. c. 5. §. 2.
n. 11.

virtudes, en quanto podian conducir, ò al deleite, ò à las conveniencias. Para convencer esta locura, pintaban en una tabla con trage de delicada muger à la Voluntad, ò Delectacion sentada en Trono Real con Cetro, y Corona, à quien asistian obsequiosas las Virtudes. De manera, que allí la Prudencia solo se desvelaba en establecer el Reyno de las delicias, è intereses, y assi las demás. (6) Qué mas es menester para hacer abominables los aforismos de los Sardanapalos, y Neronés, que ver la desproporcion tan monstruosa, que se descubre à poco, que se tire el velo de la mentira, al ver sudar, y fatigarse como esclavas las Virtudes, y la razon en vilísimos obsequios del gusto, del interès, y de la ambicion? Qué falta, para tener convencida esta deformidad horrorosa, à quien atiende à las ansias de encubrir la, y dorarla con el oropél de la decencia, engañosa traza de la malicia? O Politicos infames, y qué tiros tan in-

(6) *Que Prudentia jubeat, ut vigilanter inquirat, quo modo voluptas regnet.* August. lib. 5. de Civit. Dei. c. 20.

inhumanos despedís contra la Justicia ! Sepultese aquella barbara voz del impio Eufemo, quien ossó decir , que nada hallaba injusto , en quien manda , como diesse algun provecho. (7) Y sepultese tambien aquella otra , que dice , que quando fructifican los vicios , es delito el obrár bien. (8) Esta es la infeliz Politica , que abrió el camino al precipicio mas frequentado para el Infierno , à que solo puede dar credito , quien al Atheismo le dió. Los Politicos , que así obran , no quieren que salga del Gavinéte este arcáno infame. Si se les dixera , que así lo practicaban , segun las resultas de sus negocios , tuvieranlo por injuria, como si lo huvieran de callár , ni las lenguas del Pueblo , ni despues la posteridad de las Prenfas. Qué poco se pudo ocultár aquél arbitrio , que dió en un Gavinete la gravedad de un Consejero. Discurriase sobre los medios de asegurar un Reyno recién adquirido ; y uno de ellos dixo : desembaracemonos prime-

(7) *Viro aut urbis Principi nihil injustum, quod fructuosum.* Apud Tucidid. l. 2.

(8) *Cum vitia profunt, peccat, qui rectè facit.* Apud Publum.

mero de todos los que por poder alegar algun derecho, pueden ser tropiezo à la quietud, y despues se emprenderá lo demás : y no faltó quien respondió : *Que los Reynos se gobernaban con las maximas de estado , no con los escrúpulos de la Conciencia.* O , y qué libre es la Política ! Esto ha sido un Escollo mas encubierto à la afectacion temeraria , que à la Conciencia ; y sin embargo ha sido la mas comun , y escandalosa ruina , que ha enseñado la peor Política de los siglos. Dicen estos abominables Sequaces , y ojalá no lo dixeran , y executáran ellos , y otros ; que como se alcance un fin grande , no se ha de reparar escrupulosamente en los medios. Que la luz de una Corona no solo se dora con el esplendor de sus diamantes , sino que cohonestá la mas torpe fealdad del instrumento. Ciñase la frente , y mas que se deba à la injusticia , à la impiedad , al arroxo , y atropellamiento la Diadema. Esté rico el Erario , y mas que sea de la sangre de los Pobres. Haya para los triunfos de la ambicion mas injusta , y mas que sea con los despojos de lo mas sagrado , y mas pio. Haya para levantár Aras , y Estatuas

tuas à la Lascivia , y mas que sea à costa del durísimo yugo , y tributo de los miserables. Tenga el Vano , y Soberbio para las galas , y mas que sea defollando à los Rentéros. Tenga para el Plato , Festín , y Coliféo el Delicioso , y mas que mueran de hambre los Dependientes. Haya para faciár la vana profanidad de las Hijas , y Muger , y mas que perezcan todos. Qué hace al caso , de qué modo se alcance el fin , como se alcance ? Lo que importa es , trazár , como conseguir todo esto ; y si no bastasse para el logro la verdad , valga la maña , la astucia , la trampa , el fraude , el engaño , y la lisonja : y si todo esto no alcanzasse , entre el disimulo , el dobléz , y la traicion. Busquese la commodidad de los fines , y no embarazarse en la honestidad de los medios. La dicha es , alcanzarlo , y conseguirlo , y sea por el camino que fuere : y lo que niegue la virtud , délo el dolo , la violencia , ò el robo. Ningun respeto se mire. Atropellese por el bien proprio el respeto del Grande , del Pequeño ; del Favorecedor , ò del no Favorecedor : del Amigo , del Deudo , del Hermano , y aun de su Padre , si fuesse con-

veniente. A ninguno atienda : à ninguno se mire, ni respete : que esto es quanto pide la Política. Si se usa de la cortesía , atención , y urbanidad , no havrá Política , segun , y como se practica en la Corte. O falso , y pernicioso trato , y qué maximas tan infernales bomítas!

En el Infierno no hay respeto , urbanidad , ni cortesía ; porque todo es desorden , y confusion , dice el pacientissimo Job. (9) De manera , que el Infierno es el destierro de toda cortesanía , y miramiento. Pues allí no hay Principes , ni Soberanos , Reyes , Emperadores , Duques , Condes , y Marquéses , Caballeros , Valídos , y Palaciegos , Nobles , bien nacidos , y exercitados en los mas exactos primores de la Nobleza ? No hay Hidalgos , y Cortesanos refinados en todos los pundones , y ceremonias de la mas exmerada urbanidad ? No hay Damas , no hay Señoras , que en sus tiempos hicieron actas à la Cortesía , y adelantaron leyes à la Política ? Es dable , que no se pueda negar. Pues por qué

Tomo I.

D

en

(9) *Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* Job. 10.22.

en medio de sus penas, y tormentos no se tienen entre sí algun genero de urbanidad, y respeto? Por qué no se guardan la misma Politica, y miramiento, que quando estaban en el mundo? Porque eran solo Politicos de la Corte. Pronunciada la terrible, y formidable sentencia del Juicio universal, refucitarán los Condenados, y todos con violentissima confusion se precipitarán para los infernales abyssos. Caerán los Principes, Nobles, y Caballeros mezclados con los Plebeyos, y Gente mas soez de las Republicas. Y baxo de los pies de sus vassallos serán ultrajados, y pisados los Monarcas, Reyes, y Emperadores. Los Hidalgos, las Damas, y Señoras todas, que fueron respetadas en la tierra mas que Deidades, se las perderá todo el respeto. No se las tratará con aquella dulzura, adulacion, y lisonja, que estaban acostumbradas. Con atroces indecencias se echarán unos sobre otros, desconociendose todos, desfigurandose todos, atropellandose todos, atrastandose todos, y pisandose todos: todos rabiosos, todos embrabecidos, todos furiosos, y desesperados sin diferencia de Personas, sin

sin distincion de caracteres, y singularidad de lugares con lastimosos gritos, espantosos alaridos, con abominables desfacatos, y con un tan grande, è irremediable desorden, que por toda la eternidad siempre irá creciendo este chaos, y esta confusion.

Pues en la Corte hai tambien este mismo desorden, y confusion entre sus Politicos, originada de una infame passion, que todo lo pone fuera de su lugar, y de su orden. Esta passion infernal es aquella emulacion, que practican los Politicos, quienes por conseguir sus fines malevolos, todo lo abandonan, todo lo atropellan, por todo faltan sin respeto, cortesía, atencion, y miramiento à nadie, como se atraviessè su provecho, y utilidad. Esta emulacion es dura como el Infierno, dice el Espiritu Santo:(10) que viene à ser lo mismo, que áspera, rufica, defabrida, y descortés, como la que usan los condenados en el Infierno, donde ningun orden, y ningun respeto se guarda. No hay Politico ambicioso en las Cortes tan incapaz, y fosegado, que no aspire à algun

D2

pues-

(10) *Dura sicut Infernus emulatio.* Cant. 8. 6.

Puesto, y no pretenda ascender à algun Empleo; no hay Empleo, ò Puesto tan difícil, y tan arduo, que no tenga Pretendientes: no hay Pretendiente tan merecedor, que no tenga opositores; y porque todos no caben, todos sin orden, ni respeto se atropellan, y derriban. Unos derriban à otros con sagacidad, y embuste: otros los atropellan con atrevimiento, y audacia: unos por subir, se abaten, y humillan demasiado. Otros suben, y desean ascender, por abatir à otros: y arrebatados de su torpe ceguedad, metense en lo que no conocen, ni entienden, condenando lo que no perciben, ni alcanzan, enredando à los que los oyen, persiguiendo à los que no les quieren escuchar, avassallando la justicia, oprimiendo el merecimiento, embrazando la conciencia, perturbando la Republica, alterando los animos, revolviendo la Corte, y poniendolo todo en confusion, y desorden; porque estos Politicos, en quanto obran, no tienen miramiento, no tienen respeto à nadie, ni guardan cortesía, donde se interesa su bien, y su provecho. De estos politicos, decía Aristophanes, que son un

un genero de Hombres , que ni reconocen Ara, ni Fé, ni Pacto firme, y no sé si diga, que ni à su Dios. (11) En viendo la fuya, ò en trasluciendoles algo de sombra sobre su utilidad, en que puedan abrigar su infidelidad engañosa, confundirán, y perturbarán lo mas sagrado, y profano, (12) dice Horacio. Todo lo honesto ultrajan, y pisan, por mantenerse, ò adelantarse en su poder, y hacen victima de las Virtudes al estáme bien de su commodidad, è interés; como si no huviera nacido el Hombre para mas felicidad, que la de un acomodado vivir. Parece, que se miran brutos, segun se desentienden à todo lo que no es commodidad corporal. Interpuesta esta, no hay Amigo, no hay Deudo, no hay Pariente, Hermano, ni Padre, que les detenga. A todo niegan la veneracion, à todo pierden el respeto, urbanidad, y cortesanía. Y à estos llaman Politicos? Sí. Pues por qué los llaman Politicos, quando en sus hechos,

(11) *Queis, nec ara, nec fides, nec ulla pactio firma est.* Aristoph.

(12) *Sit spes fallendi, miscebunt sacra profanis.*
Hor. Epist. lib. 1.

chos , y procederes no lo demuestran ? Porque son Politicos de Corte : son Politicos falsos.

Toda aquella cortesanía , que demuestran , es faláz. Toda aquella urbanidad , que declaran en sus tratos , y comercios , es exterior ; porque es solo una ceremonia falsa , para urdir mejor sus marañas , embustes , y trampas. Todas las Cortes son una Ceremonia. Largos ofrecimientos sin efecto , y muchos cumplimientos sin substancia : y por eso son los Cortesanos tan liberales de Ceremonias : porque ceremonias , como son embustes , no cuestan nada. Así se advierten ceremonias en los Palacios , ceremonias fuera. Ceremonias gratulatorias con parabienes. Ceremonias consolatorias en los pesames. Ceremonias festivas con anuncios de grandes fiestas. Finalmente , ceremonias en todo , y en todo nada ; porque son las ceremonias actos exteriores , que de ordinario el corazón de quien las hace no tiene parte. Un desengañado de estos embusteros Cortesanos dice , que son muy semejantes en su engañoso Política à la Tortúga , animal ridiculo , de quien,

quien, los que han hecho anathomía de sus partes vitales, afirman, no tener corazon. Este animal anda por los fuelos entre dos conchas. Todo es fumisiones. Tan breve se oculta, tan breve aparece. Está en un continuo exercicio, meneando pies, y cabeza, yá descubriendolos, yá ocultandolos debaxo de su concha. Son muy conchúdos sus ademanes: y se verifica, porque no los hace de corazon: que se sabe, que no le tiene. Pues así las ceremonias, y cortesías de los Politicos de las Cortes. No son de corazon. Toda la pompa de sus cortesías es superficie sin cuerpo, ilusion de fingidos obsequios, frontispicio de una quimerica veneracion, fantastico estafermo, que habla alhagueño, y espanta al menos cauto, y Fantasma engañosa, que saluda con dobléz. Así disfrazan estos Embusteros à lo veridico, y real su debido culto. Todos sus afectos estorvan una justa correspondencia à la verdad; porque el muy querido trata con ceguedad: el desviado con dolor: el neutrál con cobardía: el pretendiente con ambicion: el sabio con soberbia: el necio con ignorancia: el muy noble con sobe-

ranía : el mediano con lisonja : el infimo con experiencia : y así jamás se encuentra la verdad en los tratos , y contratos de tan achacosos pareceres. Esto es lo que de ordinario se llama Política : y debiera mejor llamarse embuste , engaño , y trapáza. O desdichados quantos practicais este mentiroso arte ! Qué mayor infelicidad , y qué mas indecorosa fatiga , que haver de estudiar siempre en fingir , y tener la mascara bien asida , para que cayendo no revele el mysterio , y descubra la mala cara del embuste ? Qué mayor desdicha , dice Seneca , que haver de vivir siempre sobre suposiciones falsas , y aparentes fantasías ; (13) no reparando lo mucho , que cuesta haver de mentir à todas horas , y haver de inventár muchas , para mantener en credito à una mentira : que como tienen contra sí el tiempo , no siempre se hallan capaces de cubrir la primera.

Yo me persuado , que los mas de los Politicos de este jaéz no se proponen por fin ultimo de su manejo , y gobierno lo honesto;

(13) *Non jucunda vita, aut secura est semper sub persona viventium.* Sen.

to; porque advierto, que solo buscan lo aparente, y no más, con que satisfacen al vulgo; quien suele mas atender al parecer, que no al ser de las cosas. Este no penetra à la substancia, abobado con sola la superficie colorida. Juzga por la mera opinion, y no por la realidad, dice Ciceron: (14) rigiendose mas por la reputacion, en que tienen al fuge-to, que por la verdad de lo que èl es. Como à los caballos mas los suelen espantár las sombras, que los mismos cuerpos: así al comun de los Hombres, afirma Aristoteles, mas los altera la sombra de la opinion, que forman en su fantasía, que las realidades por sí mismas. (15) De todo esto infiere la Política, que à menos costa puede comprarse el aplauso, y merecerse el sequito, sin fatigarse en ser buenos, sino en parecerlo unicamente en la corteza. Apoyan las ideas de estas sus infames conductas sobre aquella fantástica fragilidad, y ruinoso artificio de aquél

Tom. I. E

(14) *Sic est vulgus: ex veritate pauca, ex opinione multa judicat.* Cic. pro. Doscio.

(15) *Perturbant homines non res ipse, sed rerum opiniones.* Arist.

dicho: *Con arte, y engaño se passa el medio año: y con engaño, y arte, la otra media parte.* Estas son las basas, sobre que se levantan estas columnas de aire. Estos los cimientos, en que estriva toda la engañosa maquina para su mayor ruína, y desprecio, que hemos visto caer tantas veces sobre los mismos Artifices de tan falsas Fantasmas. El Padre Contzen en su *Politica* dice: (16) que de los Politicos inventores de estas fraudes apenas se escapó alguno, que con venganza igualmente sevéra, que justa, no pagára las debidas penas à su Principe, ò à su Patria. Omíto, dice, referir los Themistocles, los Pericles, los Thefamenes, los Lisandros, los Cleomenes, los Aristomenes, y otros muchos: para acordar à los ciegos amantes de esta tramoya falsa, como casi en todas las Cortes, los que mas se esmeraron en esta sagacidad de la *Politica*: los mas astutos de los Palacios: los mas fútiles en las Juntas: los mas dobles en los Consejos, y Gavinetes: los que se veneraban como Oraculos de las Republicas, casi todos dexaron de sí lamentables, y escarmen-